

APUNTE

Continuidad y cambio en el mundo medieval

Al estudiar el extenso periodo denominado Edad Media, los investigadores reconocen el siglo XI como un momento crucial en la historia de Occidente. Algunos incluso sostienen que fue entonces cuando tuvo lugar el auténtico comienzo de nuestra civilización occidental, una civilización que optó por constituirse en mundo abierto, orientado hacia el crecimiento y con tendencias expansivas.

La importancia del siglo XI es que marcó el punto de inflexión en el desarrollo de Occidente y dió inicio a un período de transición en el cual se mantuvieron muchas características de los primeros siglos de la edad media, mientras paralelamente se fueron gestando nuevos procesos que impulsaron transformaciones en todos los ámbitos de la vida de la sociedad, los que al consolidarse, se dieron paso a la Edad Moderna. La potencia creadora de la civilización occidental se manifestó entonces con fuerza, echando por tierra la idea, ya obsoleta, de una Edad Media oscura y retrasada.

El período que se extiende desde el siglo XI hasta el siglo XV, es percibir múltiples elementos de la continuidad y de cambio respecto al anterior. Ellos nos permiten comprender el lento tránsito de una época a otra y reconocer las raíces medievales del mundo moderno. En esta etapa, a grandes rasgos, podemos señalar que:

-La sociedad siguió expuesta a las guerras, las epidemias y las hambrunas, pero las invasiones se detuvieron, los europeos tomaron la iniciativa para avanzar sobre nuevos territorios, se redujo en parte la inseguridad y la población comenzó a aumentar apoyada por las mejoras en la agricultura y la ampliación del espacio cultivado. Eran los inicios de una expansión demográfica, económica y territorial.

-La población siguió habitando mayoritariamente en las áreas rurales y la agricultura y la ganadería continuaron siendo base de la economía medieval, pero las actividades artesanales y comerciales comenzaron a crecer rápidamente, junto con el uso de la moneda y de nuevas prácticas económicas, estimulando la vida urbana. En esta etapa, se consolidó la ciudad medieval (diferente de la ciudad grecorromana), que fue el ámbito donde se desarrollaron los principales cambios.

-La sociedad medieval siguió siendo estamental y mantuvo su esquema tripartito (el clero, la nobleza y el campesinado), pero en las ciudades se fue conformando un grupo social diferente -la burguesía- que si bien quedó incorporado al llamado tercer estado, junto a los campesinos, claramente tenía una nueva mentalidad. Sus actitudes frente al tiempo, el dinero, el trabajo, la

familia y la educación coexistieron, eso sí, durante siglos, con los modernos aristocráticos que se mantuvieron con vigor.

-La iglesia conservó y reforzó su influencia en todos los ámbitos de la vida, así como su control sobre las ideas y el quehacer intelectual, entrando de lleno también en el espacio urbano. En las ciudades siguieron las universidades y la escolástica, un nuevo método de enseñanza y estudio impulsado y desarrollado por miembros del clero, pero que fomentó el espíritu crítico y condujo a un saber más secularizado que terminaría por escapársele de las manos a la iglesia (Secularizado: proceso por el cual algo o alguien pierde su carácter religioso para pasar a ser laico).

-El ideal medieval de una autoridad universal que debía regir a la Cristiandad, representando en la figura del Papa y el emperador, se desarrollaba a la vez que el poder político que se encontraba fragmentado en manos de numerosos señores feudales. Este orden comenzó a desintegrarse lentamente, siendo reemplazado por monarquías cada vez más poderosas y, en algunos lugares, como la Península Itálica, por ciudades que llegaron a constituirse como repúblicas.

El crecimiento sostenido que se venía manifestando desde el siglo XI y que llegó a su punto máximo en el siglo XIV por una serie de calamidades, la peor de las cuales fueron la peste negra. La enfermedad, el hambre, las guerras y los conflictos sociales, marcaron la crisis de este siglo y produjeron la decadencia de las estructuras del mundo medieval que ya se habían debilitado. Cuando en el siglo XV se inició la recuperación, el mundo moderno que se venía gestando desde hacía siglos, pudo interrumpir con toda su fuerza.

Fuente: <http://jdani4962.blogspot.cl/2012/10/continuidad-y-cambio-en-el-mundo.html>